

INTRODUCCION

Las páginas que ustedes leerán a continuación son el resultado del esfuerzo de un trabajo en equipo de varios años. En efecto, el año 2001, el Rector de la Universidad, Alfonso Muga, nos propuso escribir una Historia de la Universidad como una de las actividades que conmemorarían los 75 años de vida de la casa de estudios durante el año 2003. Para ese fin fueron invitados a participar los profesores Reinhard Zorn, como Presidente del antiguo Senado Académico universitario, los historiadores Baldomero Estrada, Rodolfo Urbina, Raúl Buono-Core, y el arquitecto Bruno Barla, quienes se constituyeron en un grupo de trabajo que fue coordinado por el arquitecto Herman Rojas como Director de Extensión y Difusión de la Universidad. Un año después, se sumo al grupo, el profesor Bernardo Donoso, quien como ex Rector de la Universidad, fue el Vicepresidente Ejecutivo de la Comisión que tuvo a cargo las actividades conmemorativas de los 75 años de la Universidad. La tarea inicial del grupo denominado “Memoria Histórica UCV”, fue la de entrevistar a un grupo de personas que se denominaron los “constructores” y los “sembradores” de la Universidad durante esos 75 años. Así fue entonces, que por más de dos años dicha Comisión entrevistó a distinguidos profesores, a antiguos funcionarios administrativos, como también a profesionales de la estación de televisión de la Universidad, dirigentes estudiantiles y familiares de los fundadores.

La finalidad fue recoger las impresiones de cómo ellos vieron y vivieron la Universidad durante el tiempo en que les correspondió contribuir a su desarrollo, recogiendo en una conversación libre, sin cuestionario previo, sus ideas y opiniones. Entre el 23 de julio del 2001 y el 16 de diciembre del 2002, fueron entrevistados los profesores Fabio Cruz, Romolo Trebbi, Victoriano Campos, Alberto Cruz, Wadim Praus, Tomás Eastman, Enrique Aimone, Fernando Molina, Tomás Muzzio y Leonidas Emilfork; los ex Rectores Arturo Zavala, Raúl Allard, Raúl Bertelsen, Juan Enrique Froemel y Bernardo Donoso; Monseñor Jorge Sapunar, Monseñor Jorge Bosagna y la Reverenda Madre María Inés Concha; los funcionarios administrativos Sra. Olga Navarro, René Inostroza y Abelardo Villavicencio; los funcionarios de la Estación de Televisión Edmundo Favero, Carlos Godoy y Eduardo Gandulfo; los familiares de los fundadores Sra. Florencia Lazcano y Carolus Brown, y los dirigentes estudiantiles Manuel Tobar y Luciano Rodrigo.

Hay que tener presente que nunca en la Universidad se había realizado un trabajo histórico de esta naturaleza, al menos conocido y editado. El libro de Rodolfo Garcés, editado en 1979, tuvo un carácter completamente diverso, porque se basó en entrevistas, las que fueron publicadas en su totalidad, con toda la dosis de subjetividad que ellas tuvieron, y en un estilo más bien periodístico, oficio que Garcés dominaba sobradamente. Nosotros nos propusimos hacer una Historia de los hitos fundamentales en la marcha de la Universidad, evitando en lo posible, asociarlos a personas específicas, cosa nada de fácil por lo mucho que ellas significaron en algunos casos.

Hemos privilegiado la Historia de la Institución, no la Historia de las personas, como una manera de lograr una mayor equidad en los juicios y evitar generar sentimientos encontrados en las situaciones más difíciles que la Universidad tuvo que enfrentar. Por eso mismo, esta es una Historia que llega hasta el final de la segunda rectoría de Raúl Allard, quedando el período posterior para un segundo volumen, una vez que pase más tiempo y se tenga la perspectiva necesaria para madurar más los acontecimientos ocurridos en ese período.

Otra situación que tuvimos que enfrentar es la carencia casi total de un archivo histórico de la Universidad; la información se encontraba desperdigada en las oficinas de la Rectoría, de la Secretaría General, en las Facultades, Institutos y Escuelas y los archivos particulares de los profesores, lo que dificultó y demoró el trabajo a realizar. Esa situación de alguna manera coincide con un estilo más bien espontáneo que ha distinguido a la Universidad a lo largo de su Historia y que hoy recogemos bajo la idea de lo que denominamos “estilo UCV”. Hoy tenemos un panorama bastante más claro de la documentación existente, está más ordenada y es probable que dentro de poco tiempo se cree oficialmente un Archivo Histórico en el cual se concentre la documentación existente y se alimente de un modo automático en el futuro. Por esa razón la prensa se constituyó también en una base documental de primera importancia.

El diario “La Unión” de Valparaíso, cuyo archivo posee la Universidad, como también la información que entrega para esos años “El Mercurio” de Valparaíso, se constituyeron en un material de primer orden para la consecución del proyecto editorial. Estudiantes del Instituto de Historia trabajaron durante dos años recopilando el material

de prensa como del archivo del Senado Académico, Consejo Superior y Secretaría General, llenando cerca de dos mil fichas.

En la Comisión fue asentándose como una idea matriz que esa memoria histórica de la Universidad mostrará de que manera el pasado perdura en el presente, o está vivo en el presente. El presente como el mejor de todos los tiempos. Una Historia que debería ser institucional pero que sin embargo entregará otra dimensión de la historia de una Universidad profundamente humana, que mostrará como ella intentó captar el tono de cada época.

De alguna manera lo que hacen nuestros alumnos de arquitectura, salir a observar, a dibujar, a encontrar situaciones y casos en la misma Universidad, en el ágora, en las esquinas, en los ángulos. Una Universidad con tiempo para pensar y tiempo para el ocio, el tiempo de la palabra creativa, el tiempo del encuentro. Ese fue el fundamento. Dentro de esa línea inicialmente se trazaron tres caminos: el de la relación de la Universidad con la Iglesia, muy relevante en los primeros años; el de la Universidad y la Ciencia, vale decir, el aporte científico que la Universidad le ha hecho al país; y el de la Universidad con la Sociedad, esto es, de que manera ha llegado a influir, etc. Como es lógico en una investigación, dichos caminos fueron útiles para crear una metodología de trabajo pero el libro en su desarrollo tiene una diversidad temática mayor que la señalada.

A medida que la Comisión sesionaba fuimos dando cuerpo a la idea de hacer dos libros: uno para leer, que el ustedes tienen en sus manos, y otro para ver, un libro de gran riqueza iconográfica que estudiará la historia reciente, las actividades desarrolladas para conmemorar los 75 años, el que se espera publicar en los próximos meses. El primero trata la historia y su distancia con el presente, el segundo, la historia reciente que se resuelve con el mirar.

El trabajo ha sido largo y alguno de los académicos que entrevistamos ya nos ha dejado, me refiero al profesor Wadim Praus, quien cálidamente nos recibió en su casa el 20 de marzo del 2002, a pesar de estar ya con su salud muy delicada. A él le rendimos un emocionado homenaje por su extraordinaria dedicación a la Universidad.

Uno de nuestros entrevistados dijo: “Yo diría que en el curso de los años y al pasar del tiempo, ese afecto por sobre otras consideraciones, esa cosa de amistad que hemos tenido en la Universidad Católica de Valparaíso, hace que aunque esté lejos, uno vibre y se emocione”; palabras que de alguna manera expresan, creemos el sentimiento de la Universidad. Y que compartimos plenamente.

Esperamos haber logrado lo que nos propusimos.